

Reflexión

«**Di a la comunidad**» dice el Señor a Moisés en la primera lectura de este día. Estamos convocados a vivir una experiencia de gracia compartida. Somos discípulos juntos, unidos, en diálogo, desde el encuentro. Los valores del Reino suponen una visión nueva e inédita. Sorprendente. Solo posible cuando es compartida y escuchada en las vidas de aquellos y aquellas con quienes nos comprometemos. Son valores eternos que, sin embargo, necesitan la concreción de un estilo de vida que cuide la humanidad, que sostenga la fraternidad. Todo un reto de innovación: descubrir en la vida del otro los signos palpables del Reino, aprender a mirar la realidad con los ojos que nos regala la convivencia intensa con otros. Dejar que resuene una vez más en nuestra vida el mensaje de Francisco en la Plaza de San Pedro vacía durante la pandemia: «No somos autosuficientes; solos, solos, nos hundimos».

Oración

Te doy gracias, Padre, porque me has dado hermanos.

Todos son un regalo para mí,
un verdadero "sacramento",
signo sensible y eficaz de la presencia de tu Hijo.

Dame la mirada de Jesús para contemplarlos,
y dame su corazón para amarlos hasta el extremo;
porque también yo quiero ser,
para cada uno de ellos,
sacramento vivo de la presencia de Jesús.

(Ángel Sanz Arribas, cmf)



Foto: Pixabay.com